

Estudio de los hábitos de uso de los estudiantes en la biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid

*Student use of the library at the Complutense University of Madrid
(Universidad Complutense de Madrid)*

Alicia Arias Coello*, José Simón Martín**

Resumen: En este estudio se presenta la frecuencia con la que los estudiantes de la Universidad Complutense de Madrid (UCM) utilizan la biblioteca, y los factores que tienen influencia sobre dicho uso. Así mismo, se analizan las actividades que los estudiantes realizan dentro de la biblioteca, así como los servicios que utilizan. El estudio se ha llevado a cabo mediante la realización de 2.208 entrevistas personales a estudiantes seleccionados aleatoriamente entre la población de alumnos matriculados en los estudios de Licenciado, Ingeniero y Diplomado ofertados por la UCM. El 48% de los estudiantes matriculados en la Universidad Complutense utilizan una o varias veces a la semana la biblioteca. Esta proporción aumenta en los alumnos pertenecientes a las disciplinas del área de Humanidades, en los matriculados en los últimos cursos, y en aquéllos que asisten con mayor frecuencia a las clases teóricas pertenecientes a cualquier disciplina. La actividad más frecuente que realizan los estudiantes que acuden de forma habitual a la biblioteca, es la de estudiar utilizando sus propios apuntes y libros o usando los libros de libre acceso. De entre los servicios que la biblioteca ofrece a los estudiantes, el más utilizado es el de préstamo a domicilio. Según los resultados que se exponen, se infiere la necesidad de que las bibliotecas universitarias planifiquen reformas que permitan una mejor adaptación a las necesidades de los estudiantes, y a las posibles necesidades procedentes de la adaptación de la universidad al Espacio Europeo de Educación Superior.

Palabras clave: usuarios de la biblioteca, bibliotecas universitarias, encuesta de usuarios, frecuencia de utilización de la biblioteca.

Abstract: This study reports the frequency with which students of the *Universidad Complutense de Madrid* (UCM) use the library, and the factors that influence such use. The activities of students in the library were also recorded, as were the library services they used. 2208 randomly selected students from the population of those studying for degree and diploma qualifications offered by the UCM were interviewed. Forty eight percent were found to use the library once or more per week. This proportion

* Facultad de Ciencias de la Documentación, UCM. Correo-e: aarias@pdi.ucm.es.

** Instituto Universitario de Evaluación Sanitaria, UCM.

Recibido: 25-6-07; 2.^a versión: 28-1-08.

increased among students of the humanities, among those in the final years of their studies, and among those of any discipline who more frequently attended lectures. The activity most frequently undertaken by the students who used the library regularly was individual study using their own notes and books, or using books to which access was unrestricted. The most commonly used library service was personal loan. The results suggest there is a need for university libraries to plan reforms that would better adapt them to students' needs as well as those that might arise as a result of adaptation to the demands of the European Higher Education Area.

Keywords: library users, university libraries, user survey, frequency of library use.

1. Introducción

Las bibliotecas universitarias son estructuras que consumen un gran volumen de recursos para cumplir su misión de satisfacer las necesidades de conocimiento e información de la comunidad universitaria, sirviendo, por ello, de soporte esencial para el desarrollo de los programas formativos, del aprendizaje de los estudiantes y de la investigación. Sin embargo, en el momento presente, la irrupción masiva de internet, o la importancia y el desarrollo cada vez mayor de los recursos electrónicos de la biblioteca, deberían hacernos modificar los planteamientos clásicos acerca de las bibliotecas universitarias.

En el presente estudio intentamos analizar la utilización de las bibliotecas universitarias por parte de los estudiantes, con la finalidad de poder establecer estrategias que permitan rediseñar las instalaciones y los servicios y mejorar las competencias del personal bibliotecario para su mejor adaptación a las necesidades y expectativas de los estudiantes.

Los datos de la literatura relativa a este asunto revelan que, desde hace ya varias décadas, las bibliotecas universitarias no son utilizadas en todas sus potencialidades por los estudiantes (Barkey, 1965; Lane, 1966; Mays, 1986; Jiao y Onwuegbuzie, 1997); en contraste, estudios recientes orientados a analizar la conducta de los estudiantes para satisfacer sus necesidades de información, ponen de relieve la importancia de internet como fuente de información (Pelzer *et al.*, 1998, Mittermeyer 2003, Kerins et al. 2004), o el uso de recursos electrónicos, tanto de las bibliotecas como de internet (Dilevko y Gottlieb, 2002).

Los estudios realizados sobre los factores que tienen influencia en la frecuencia de uso de las bibliotecas universitarias, señalan que ésta depende de variables como las propiamente demográficas (edad, sexo, etnia, etc.), el curso de estudio, el área de conocimiento de la disciplina que se cursa, las características del programa formativo, las calificaciones previas al acceso a la universidad, la interacción entre el pro-

fesor y el estudiante, la distancia entre la vivienda y la biblioteca, la familiaridad con la biblioteca y la calidad de los recursos de ésta, la implicación de los estudiantes en la realización de trabajos escritos, así como la utilización de metodologías de aprendizaje activo, la diversidad cultural, o la raza (Williams, 1995; Wells, 1996; Jiao y Onwuegbuzie, 1997; Whitmire, 1999; Grimes y Charter, 2000; Whitmire 2001a, 2003).

En cuanto a las razones por las que los estudiantes acuden a la biblioteca, los datos de la literatura indican que una de las actividades más importantes es la de utilizar la biblioteca como lugar para estudiar o realizar trabajos (Berger y Hines, 1994; Clougherty *et al.*, 1998; Bancroft *et al.*, 1998; Talbot *et al.*, 1998; Grimes y Charters, 2000; Hiller, 2001; Simmonds y Andaleeb, 2001; Whitmire, 2001b; Waldman, 2003; Callinan, 2005). Otras razones con menor peso, y que dependen de la antigüedad del estudio, o de los servicios complementarios que gestiona la biblioteca (por ejemplo, la gestión de las salas de ordenadores o fotocopiadoras), son las de usar el espacio bibliotecario para la realización de fotocopias o la utilización de ordenadores. Así mismo, dentro de los servicios que oferta la biblioteca, el más utilizado es el de información y el de préstamo domiciliario (Clougherty *et al.*, 1998)

En España no existen datos publicados sobre frecuencia de uso de las bibliotecas universitarias; sin embargo, a partir de la implantación del Plan Nacional de Evaluación de la Calidad de las Universidades, en 1996, y más específicamente del Programa de Evaluación de las Bibliotecas, la mayoría de las mismas vienen realizando estudios de satisfacción de usuarios dirigidos a los estudiantes y profesores con los servicios que ofertan. Rey Martín (1999), en un estudio sobre las bibliotecas universitarias catalanas realizado entre 1995 y 1997, señala que el 47,8% de las bibliotecas analizadas efectúan estudios sobre la opinión que tienen los usuarios sobre los servicios bibliotecarios, y en un estudio más reciente, Perea Vega (2000) analiza el patrón de uso de las bibliotecas de la Universidad de la Coruña, encontrando también que las razones más frecuentes para utilizar las bibliotecas son: estudiar apuntes, búsqueda de información que le ha pedido o recomendado el profesor o trabajar en grupo; así mismo, este autor encuentra que los servicios más demandados por los estudiantes son el de préstamo en sala y el de préstamo a domicilio.

El propósito del presente trabajo es el de conocer la frecuencia con la que los estudiantes visitan las bibliotecas de la Universidad Complutense de Madrid, los factores que influyen dichas visitas y las razones que llevan al estudiante a visitar la biblioteca.

La biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid dispone de 26 bibliotecas de centro y es, con sus 2.700.697 volúmenes, la segunda biblioteca en importancia en España (REBIUN, 2006). De acuerdo con los datos de las diferentes encuestas realizadas a los estudiantes, la biblioteca es el servicio mejor valorado de todos los que son utilizados por éstos.

2. Métodos

2.1. Muestra y población

En este estudio han participado 2.208 estudiantes que han sido seleccionados de manera aleatoria, a partir de la población de estudiantes matriculados en las Licenciaturas, Ingenierías o Diplomaturas que se imparten en la UCM (alrededor de 68.000 estudiantes). Este tamaño muestral se ha elegido teniendo en cuenta las siguientes cuotas: curso de estudios, centro de estudios y campus en donde se localiza el centro. El tamaño de muestra elegido nos da un error muestral de $\pm 2,1\%$ para los datos globales, supuesto un muestreo aleatorio simple, y para el caso más desfavorable de una variable dicotómica idénticamente distribuida ($p = q = 50\%$).

La recogida de la opinión de los estudiantes se realizó mediante entrevista personal llevada a cabo en el mes de abril de 2007, con el concurso de una empresa especializada (Cuanter S.A). En la tabla I se presenta un resumen de las características más importantes de la muestra. En esta tabla se observa que el número de estudiantes entrevistados en primer curso es superior al resto, y esto es debido a que teníamos un especial interés en poder comparar, con un mejor nivel de significación, la opinión de los estudiantes de nuevo ingreso con la obtenida en los cursos superiores.

2.2. Fuente de datos y variables de estudio

Los datos utilizados para la elaboración de este estudio proceden de la encuesta anual diseñada por los autores para la Oficina de Calidad y Desarrollo Estratégico de la Universidad Complutense de Madrid, y cuyo objetivo era conocer la opinión de los estudiantes de dicha universidad en relación con los hábitos de uso de la biblioteca. En este estudio se consideró conveniente incluir un conjunto de cuestiones dirigidas a conocer el uso que hacen los estudiantes de las bibliotecas de los centros universitarios, así como el tipo de servicios que utilizan y la opinión que les merecen las diversas estrategias que podrían implantarse, para que los servicios de biblioteca se adaptaran mejor a las necesidades de los estudiantes.

Entre las variables seleccionadas para este estudio, se tomó como base la frecuencia de utilización de la biblioteca por parte de los estudiantes, ofreciéndoles para su contestación las cinco posibilidades siguientes: (1) utilizo la biblioteca más de dos veces a la semana, (2) alguna vez a la semana, (3) alguna vez al mes, (4) alguna vez durante el curso y (5) nunca. El paso siguiente consistió en relacionar la frecuencia de uso de la biblioteca con las características de los estudiantes: edad, género, curso, centro en el que está matriculado, localización del centro de estudios, nivel de asistencia a las clases teóricas, y grado de simultaneidad de actividades laborales con el estudio y las horas de trabajo.

TABLA I
Distribución de la muestra de estudio
(tamaño de la muestra = 2.208 estudiantes)

<i>Variable</i>	<i>Datos encuesta</i>	
	<i>N</i>	<i>%</i>
Género		
Hombre	740	33,6
Mujer	1.461	66,4
Edad		
< 19 años	687	31,1
20-21	702	31,8
22-23	519	23,5
24-25	191	8,7
> 25	109	4,9
Curso en que se encuentra matriculado		
Primero	618	28,0
Segundo	519	23,5
Tercero	431	19,5
Cuarto	334	15,1
Quinto	306	13,9
Área de estudios		
CC. Experimentales	380	17,1
CC. Sociales y Jurídicas	1.145	51,9
Humanidades	460	20,8
C. de la Salud	223	10,1
Localización centro de estudios		
Moncloa	1.578	71,5
Somosaguas	501	22,3
Otros	129	5,8

Para analizar las razones por las que el estudiante visita la biblioteca, se seleccionaron las siguientes actividades y servicios: (1) estudiar con apuntes o con mis propios libros, (2) estudiar con los libros de la biblioteca, (3) realizar trabajos solicitados por el profesor, (4) buscar bibliografía recomendada por el profesor, (5) utilizar la fotocopidora, (6) tener acceso a internet, (7) solicitar un préstamo a domicilio, (8) solicitar un préstamo interbibliotecario, (9) solicitar el préstamo de portátiles, (10) utilizar los recursos electrónicos y (11) buscar información bibliográfica.

2.3. Análisis de datos

Para cada variable categórica se ha calculado, inicialmente, la frecuencia y el porcentaje; para las variables de escala se han calculado la frecuencia y los estadísticos como la media y la desviación estándar. A continuación, y para verificar la posible asociación entre la frecuencia de utilización de la biblioteca y las características de los estudiantes, se ha construido una tabla de contingencia para cada una de las variables categóricas y de escala, empleándose la prueba de chi-cuadrado para calcular el nivel de significación. Para la construcción de la tabla de contingencia, la muestra de estudiantes se ha subdividido entre «usuarios habituales» y no usuarios de la biblioteca. En este estudio, el término de «usuario habitual» de la biblioteca se ha definido como *todos aquellos estudiantes que acuden a la biblioteca con una asiduidad de, al menos, una vez a la semana*. Por tanto, a los estudiantes que acuden una vez al mes, o alguna vez en el curso, se les ha tratado como «estudiante no-usuario» de la biblioteca. En una segunda fase, y para aquellas variables de escala en donde la prueba de la chi-cuadrado ha revelado la existencia de una asociación con la categoría de usuario y no-usuario, se ha calculado el coeficiente de correlación de Pearson. En el caso de las variables categóricas como área de conocimiento, ocupación del estudiante y localización del centro, se han calculado las diferencias entre las proporciones de usuarios en cada una de las categorías y el nivel de significación de dichas diferencias. Para todos los análisis realizados en este estudio, se ha utilizado el paquete estadístico «Statistical Package for the Social Sciences» (SPSS versión 12.0).

3. Resultados

3.1. Factores que influyen la frecuencia de utilización de la biblioteca

En la tabla II se presenta la frecuencia de utilización de las bibliotecas de la UCM. En dicha tabla comprobamos que el 96,7% de los estudiantes han utilizado alguna vez la biblioteca. Así mismo, el 48% de los estudiantes de la muestra son usuarios habituales de la biblioteca, de acuerdo con la definición utilizada en este estudio.

Para conocer la existencia de una asociación entre el uso de la biblioteca y las diversas variables aquí estudiadas, se han construido tablas de contingencia para cada una de las características de los estudiantes que son consideradas como influyentes en la frecuencia de utilización de la biblioteca. En la tabla III se presentan los resultados y el valor de la prueba de chi-cuadrado de Pearson para cada una de las variables estudiadas.

Como se comprueba en la observación de dicha tabla, no existe una asociación entre la proporción de usuarios y no usuarios de la biblioteca, frente a las variables referidas al género de los mismos y al número de horas de trabajo a la semana.

Tabla II
Frecuencia de utilización de la biblioteca por parte
de los estudiantes de la UCM (N = 2.208)

<i>Frecuencia de utilización de la biblioteca</i>	<i>Frecuencia de respuestas</i>	<i>Porcentaje</i>
Más de dos veces a la semana	469	21,2
Alguna vez a la semana	592	26,8
Alguna vez al mes	718	32,5
Alguna vez durante el curso	357	16,2
Nunca	61	2,8
No sabe o No contesta	11	0,5
Total	2.208	100,0

Tabla III
Valor de la prueba de chi-cuadrado de Pearson para la asociación entre frecuencia
de utilización de la biblioteca y características de los estudiantes

	<i>Chi-cuadrado de Pearson</i>	<i>g.l.</i>	<i>N.º de estudiantes de la muestra</i>
Género	0,266	1	2.190
Edad	28,836*	4	2.197
Ocupación principal	7,414*	1	2.191
Número de horas de trabajo a la semana	3,840	3	689
Campus en donde estudia	29,160*	2	2.197
Área de Estudios	19,523*	3	2.197
Curso en el que se encuentra matriculado	15,109*	4	2.197
Grado de asistencia a las clases teóricas	30,626*	3	2.158

g.l. Grados de libertad

* Significativa al nivel 0,01 (bilateral).

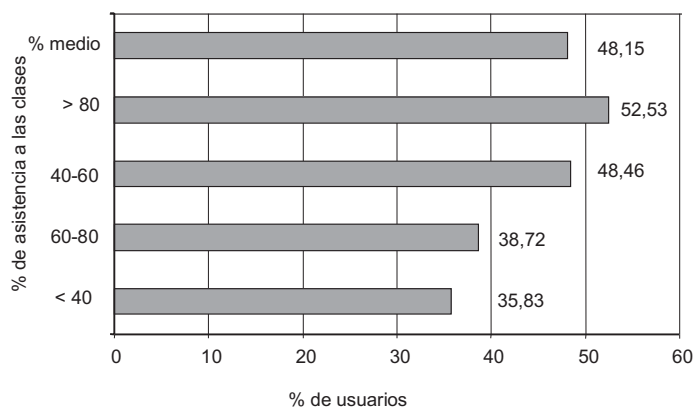
A continuación, analizamos con más detalle las asociaciones entre uso de la biblioteca y aquellas variables que son significativas.

3.1.1. Grado de asistencia a clase y proporción de usuarios de la biblioteca

Los estudiantes se han agrupado en cuatro categorías de acuerdo con el nivel de su asistencia a las clases teóricas: estudiantes que asisten al más del 80% de las clases teóricas, los que asisten entre el 60 y el 80%, los que asisten entre el 40 y el 60% y los que asisten a menos del 40% de las clases teóricas.

Para cada uno de los anteriores grupos de estudiantes se ha medido la proporción de usuarios, esto es, aquellos estudiantes que asisten alguna vez a la semana, o varias veces a la semana a la biblioteca. Como se observa en la figura 1, existe una correlación positiva entre la frecuencia de asistencia a las clases teóricas y la proporción de usuarios habituales de la biblioteca. El coeficiente de correlación de Pearson tiene un valor de 0,151 (significativo con un valor de $p < 0,01$).

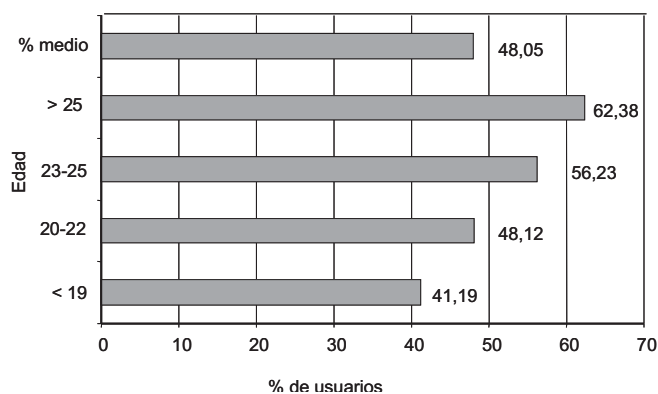
Figura 1
Relación entre la frecuencia de asistencia a las clases teóricas y la proporción de usuarios habituales a la biblioteca



3.1.2. Edad de los estudiantes y proporción de usuarios de la biblioteca

Como se puede observar en la figura 2, a medida que aumenta la edad de los estudiantes existe una mayor proporción de usuarios de la biblioteca, con un valor de correlación de Pearson de 0,143 (significativo con un valor de $p < 0,01$).

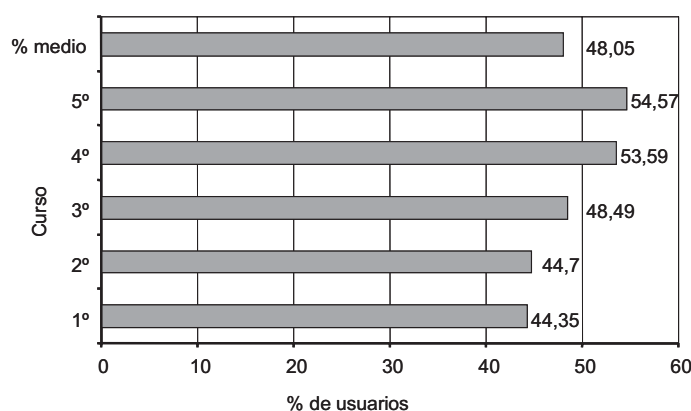
Figura 2
Relación entre la edad de los estudiantes y la proporción de usuarios habituales de la biblioteca



3.1.3. Curso en el que el estudiante está matriculado

La proporción de usuarios de la biblioteca se incrementa a medida que el estudiante progresa en sus estudios (figura 3). El cálculo del coeficiente de correlación de Pearson nos da un valor de 0,115 que es significativo con un valor de $p < 0,01$.

Figura 3
Relación entre el curso en que están matriculados los estudiantes y la proporción de usuarios habituales de la biblioteca



3.1.4. Campus en el que se localiza el centro de estudios

En la Universidad Complutense la mayoría de los centros están integrados en dos campus: el de Moncloa, situado en Madrid, y el de Somosaguas, situado a las afueras de Madrid; además, existen tres centros de estudios localizados fuera de los dos anteriores campus. El 51,66% de los estudiantes del campus de Moncloa son usuarios de la biblioteca, los de Somosaguas el 48,06% y los pertenecientes a los centros localizados fuera de los campus de Moncloa y de Somosaguas, son los que utilizan en menor proporción los servicios bibliotecarios (37,8%).

Los estudiantes del campus de Moncloa representan el 51,66% del total de usuarios de la biblioteca, los de Somosaguas el 48,06% y los pertenecientes a los centros localizados fuera de los campus de Moncloa y de Somosaguas, son los que utilizan en menor proporción los servicios bibliotecarios (37,8%).

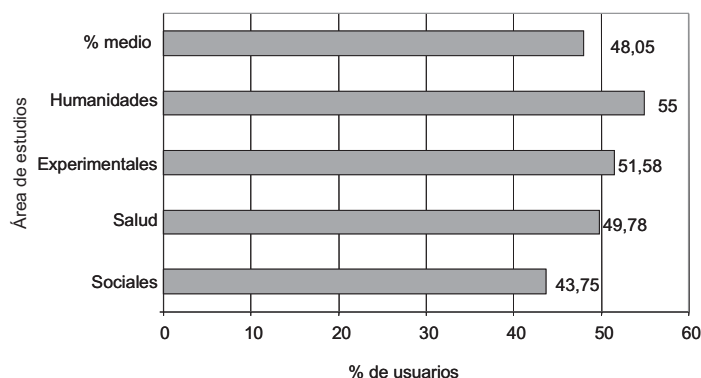
3.1.5. Área de estudios

Los estudiantes entrevistados han sido asignados de acuerdo con el centro en el que cursan sus estudios en las cuatro áreas de conocimiento siguientes: Ciencias

Experimentales (Químicas, Física, Matemáticas, Biología, Geología, Informática, Estadística y Óptica); Ciencias Sociales y Jurídicas (Derecho, Políticas y Sociología, Económicas, Empresariales, Psicología, Ciencias de la Información, Ciencias de la Documentación); Humanidades (Filosofía, Geografía e Historia, Filología, Bellas Artes y Ciencias de la Educación); y Ciencias de la Salud (Medicina, Farmacia, Veterinaria y Odontología).

En la figura 4 se representa la proporción de usuarios por área de estudios. De ella se infiere que los estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas son los que presentan una menor proporción de usuarios de la biblioteca (43,75%), siendo esta diferencia, con respecto a las demás áreas de estudio, significativa con una $p < 0,001$.

Figura 4
Relación entre el área de estudios a la que pertenece la disciplina en que están matriculados los estudiantes y la proporción de usuarios habituales de la biblioteca



Dentro del área de Ciencias Sociales y Jurídicas, los estudiantes de las titulaciones que se imparten en las facultades de Ciencias Económicas y de Psicología son los que muestran una menor proporción como usuarios habituales de la biblioteca; un 29,2%, en el primer caso, y un 37,5% en el segundo.

En el área de Humanidades, los estudios de Geografía e Historia son los que presentan una mayor proporción de usuarios habituales de la biblioteca (71,7%), seguidos de los de Filología con un valor del 56,7%.

En el área de Ciencias Experimentales, los estudiantes de la Facultad de Ciencias Biológicas son los que presentan una mayor proporción (69,09%) de usuarios habituales de la biblioteca, seguido por los de Ciencias Geológicas con un valor del 65,79%.

En el área de Ciencias de la Salud, los estudiantes de Medicina son los que asisten más habitualmente a la biblioteca (51,96%), seguido de los de Farmacia con un valor del 49,25%.

3.1.6. Ocupación principal del estudiante

Los estudiantes han sido agrupados en dos categorías: aquéllos que sólo estudian y los que, además de estudiar, trabajan. Los primeros representan el 46% de los usuarios de la biblioteca, y los segundos un 52,24%. Es decir, los que simultanean el estudio con el trabajo presentan una mayor proporción de usuarios.

3.2. Razones para la utilización de la biblioteca

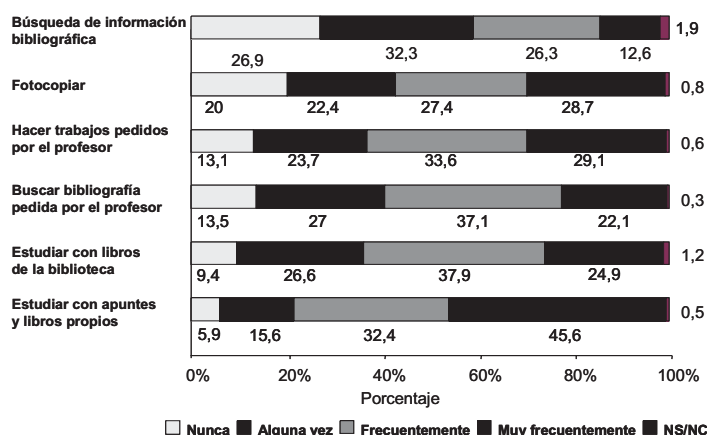
A los 1.061 estudiantes que hemos definido en este estudio como usuarios habituales de la biblioteca, se les realizó una serie de preguntas con la finalidad de conocer las actividades que desarrollan dentro de la misma y los servicios más utilizados.

Para cada uno de los servicios analizados se solicitó a los estudiantes que indicaran si dicho servicio o actividad lo utilizan muy frecuentemente (4), frecuentemente (3), alguna vez (2), o nunca (1).

3.2.1. Actividades que realizan los estudiantes en la biblioteca

En la figura 5 se representa la frecuencia con la que realizan las actividades de: estudiar utilizando sus propios apuntes y libros, estudiar utilizando los libros de libre acceso, búsquedas bibliográficas, fotocopiar, acceder a la bibliografía recomendada por el profesor, o realizar los trabajos pedidos por el profesor. Como se puede observar en la figura 5, las actividades más usuales, esto es, las que realizan los estudiantes frecuentemente o muy frecuentemente son: estudiar utilizando sus propios apuntes y libros (78%), seguido del estudio de libros utilizando los recursos de la biblioteca (62,8%), o la realización de trabajos pedidos por el profesor (62,7%).

Figura 5
Actividades realizadas por los estudiantes en la biblioteca



Cuando analizamos la frecuencia con la que realizan las anteriores actividades en relación con el área de conocimiento, el grado de asistencia a clase, o el curso en el que se encuentra matriculado el estudiante, obtuvimos los siguientes resultados.

Área de conocimiento

La realización de la prueba de chi-cuadrado permite conocer que existe una asociación significativa entre las diferentes áreas de conocimiento, y las actividades señaladas anteriormente.

- «Estudiar utilizando mis propios apuntes o libros». Son los estudiantes de las áreas de Ciencias Experimentales y Ciencias de la Salud los que más seleccionan esta actividad.
- «La realización de trabajos pedidos por el profesor». Son los estudiantes de las áreas de Humanidades y de Ciencias Sociales y Jurídicas, los que seleccionan esta opción en mayor número.
- «Búsquedas de bibliografía». Al igual que en el caso anterior, son los estudiantes de las áreas de Humanidades y Ciencias Sociales y Jurídicas, los que más realizan esta actividad.

Grado de asistencia a las clases teóricas

Las asociaciones significativas de acuerdo con la prueba de chi-cuadrado y para un valor de $p < 0.01$ son las siguientes:

- «Realizar trabajos pedidos por el profesor». Los estudiantes que asisten a más del 80% de las clases, son los que presentan un porcentaje mayor de frecuencia en esta actividad (65,9%). Como contraste, sólo el 43,3% de los estudiantes que acuden a menos del 40% de las clases señalan que esta actividad la realizan frecuente o muy frecuentemente.
- «Acceder a la bibliografía recomendada por el profesor». Son también los estudiantes que asisten a más del 80% de las clases, los que señalan que realizan esta actividad frecuentemente (63,9%).
- «Búsqueda de bibliografía». Los estudiantes que asisten a más del 80% de las clases son los que presentan un porcentaje de uso más frecuente.

Curso en el que se encuentra matriculado

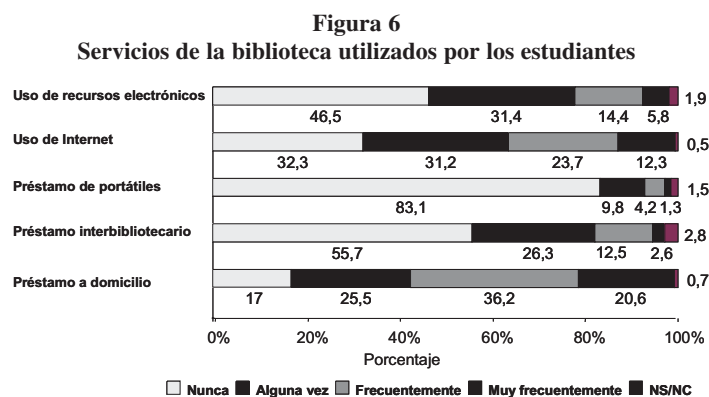
Ninguna de las actividades relacionadas en este apartado muestran una asociación con el curso en el que el estudiante está matriculado.

3.2.2. Frecuencia de uso de los servicios que ofrece la biblioteca

La biblioteca de la UCM ofrece a los estudiantes, entre otros, los siguientes servicios: préstamo a domicilio, préstamo interbibliotecario, en algunos casos préstamo de ordenadores portátiles, el acceso a recursos electrónicos, y conexión a internet.

Como se puede observar en la figura 6, los servicios que más se utilizan son el préstamo a domicilio (el 56,8% de los estudiantes dicen que lo utilizan de forma frecuente o muy frecuente), los servicios de información bibliográfica y el uso de internet.

El análisis del uso de estos servicios con respecto a las variables de área de conocimiento, grado de asistencia a las clases teóricas y curso en el que está matriculado el estudiante, presenta los siguientes hallazgos.



Área de conocimiento

Las asociaciones significativas de acuerdo con la prueba de chi-cuadrado y para un valor de $p < 0,01$ son las siguientes:

- Préstamo de libros a domicilio. Son los estudiantes del área de Humanidades los que más frecuentemente utilizan este servicio (66,2%), y los de Ciencias Sociales y Jurídicas los que menos (51,6%).
- Préstamo interbibliotecario. Este servicio es utilizado por muy pocos estudiantes, sin embargo, los estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas son los que más lo utilizan (20,1%).
- Conexión a internet. Son los estudiantes del área de Ciencias Experimentales los que más utilizan este servicio (53,1%), en contraste los que menos lo utilizan son los del área de Humanidades (24,2%).
- Acceso a los recursos electrónicos. Los estudiantes del área de Ciencias Experimentales, son los que más utilizan este servicio (28,8%), siendo los del área de Humanidades los que expresan un menor uso (13,2%).

Grado de asistencia a las clases teóricas

Sólo existe una asociación significativa ($p < 0,001$) entre la frecuencia de utilización del servicio de préstamo a domicilio y el nivel de asistencia a las clases teóricas. Los estudiantes que asisten a más del 80%, y entre el 60 y 80% de las clases, son los que utilizan más este servicio (alrededor del 60%). En contraste, los que asisten a menos del 40% de las clases, sólo utilizan este servicio en un 34,8%.

Curso en el que se encuentra matriculado

Las asociaciones significativas de acuerdo con la prueba de chi-cuadrado, y para un valor de $p < 0,01$, son las siguientes:

- Préstamo de libros a domicilio. Los alumnos de quinto curso son los que más utilizan este servicio (65,7%), reduciéndose su uso hasta primer curso (47,9%).
- Acceso a los recursos electrónicos. Presenta una relación similar a la del caso anterior, son los alumnos de primer curso los que presentan una frecuencia menor (17,2%), incrementándose esta frecuencia de acuerdo con el curso, hasta llegar a una cifra del 25,3% para los estudiantes de quinto curso.

4. Discusión

El primer objetivo de este estudio era el de conocer la frecuencia con la que los estudiantes de la Universidad Complutense de Madrid acuden a la biblioteca y, además, conocer aquellos factores que pueden ejercer cierta influencia en dicha frecuencia. Los resultados obtenidos muestran que sólo un 2,8% de la muestra nunca han utilizado la biblioteca, valor que nos indica que la biblioteca es un servicio muy conocido y utilizado por los estudiantes, hecho que concuerda con los datos aportados por otros estudios como el de Bancroft (1998) para la Universidad estatal de Washington, el cual refiere que un 90,8% ha visitado alguna vez la biblioteca. Más recientemente tenemos el estudio de Hayden et al. (2005) que señala que el 98% de los estudiantes del Instituto Tecnológico de Waterford han visitado alguna vez la biblioteca durante el curso 2002-2003. En España, un estudio realizado por la Universidad de Granada en 2004, refiere que únicamente el 3,8% de los estudiantes nunca ha visitado la biblioteca.

Los datos sobre la frecuencia de uso de la biblioteca obtenidos en este estudio son ligeramente más reducidos que los que se presentan en otras publicaciones; como ejemplo, Hiller y Self (2002) para la Universidad de Washington refieren una

frecuencia del 67% para, al menos, una vez a la semana en el periodo 1998 a 2001. Berger y Hines (1994) indican que más del 25% de los estudiantes utilizan la biblioteca dos veces a la semana. Jiao y Onwuegbuzie (1997), en una muestra de 522 estudiantes de dos universidades públicas estadounidenses, deducen que el 20% utiliza la biblioteca menos de una vez a la semana, otro 20% más de 4 veces y el 60% entre una y cuatro veces.

Los estudiantes que utilizan con más frecuencia la biblioteca en la UCM, de acuerdo con los resultados obtenidos, son aquellos que están matriculados en los últimos años de estudios, que asisten a la mayoría de las clases, que son alumnos de las titulaciones del área de Humanidades y cuyo centro se encuentra ubicado en el campus de Moncloa. La influencia de la edad y el curso en el que el estudiante está matriculado, ha sido señalada también por Williams (1995) y por Whitmire (2001a, 2003). Con respecto a la frecuencia de uso, según sea el género del estudiante, nuestros datos no presentan una diferencia significativa, ya que según los resultados obtenidos la proporción de hombres que son usuarios habituales de la biblioteca es del 49,30%, y la de las mujeres es del 48,60%. Los datos que en la literatura hacen referencia a la importancia del género en el uso de la biblioteca, tampoco son concluyentes: Clougherty *et al.* (1998) consideran que no es significativa; así mismo Whitmire (2001a) señala que no es un factor importante para explicar el uso de la biblioteca; sin embargo, Jiao y Onwuegbuzie (1997) llegan a la conclusión de que los hombres utilizan la biblioteca con mayor frecuencia y, más recientemente, Grimes y Charter (2000) han afirmado que los hombres están menos horas en la biblioteca que las mujeres.

Respecto al segundo objetivo de este estudio referido a las razones por la que los estudiantes utilizan la biblioteca, los resultados que hemos obtenido son que las actividades más frecuentes que realizan los estudiantes son las de estudiar con sus propios libros y apuntes, o utilizando los libros de libre acceso, la utilización de la biblioteca para la realización de trabajos solicitados por el profesor y la búsqueda de bibliografía recomendada por éste. Estos resultados son muy similares a los referidos por otros autores (Lane, 1966; Berger y Hines, 1994; Jiao y Onwuegbuzie, 1997; Bancroft, 1998; Clougherty *et al.*, 1998, Grimes y Charter, 2000; Hiller, 2001; Hayden, O'Brien y Rathaille, 2005). En España, Perea Egea (2005) en un estudio realizado en la Universidad de La Coruña, encuentra que el 62% de los estudiantes que visitan la biblioteca lo hace para estudiar con sus apuntes y, el 50%, la utiliza para buscar información solicitada por el profesor.

En cuanto al uso de los servicios que ofrece la biblioteca, el utilizado con mayor frecuencia es el del préstamo domiciliario. Resultado que concuerda con otros estudios (Clougherty *et al.*, 1998; Bancroft, 1998; Hayden *et al.*, 2005).

5. Conclusiones

De acuerdo con los resultados expuestos en este estudio, podemos concluir que las bibliotecas de los centros pertenecientes a la Universidad Complutense de Madrid, son utilizadas por una amplia mayoría de los estudiantes de dicha universidad. Dentro de la población de estudiantes de Licenciaturas, Ingenierías y Diplomaturas, teniendo en cuenta las actividades que realizan con mayor frecuencia en la biblioteca y los servicios que utilizan, los resultados nos permiten sugerir la presencia de dos perfiles diferentes de usuarios dentro del grupo de estudiantes. El primer perfil corresponde al grupo de estudiantes de Ciencias Experimentales, el cual se caracteriza por utilizar la biblioteca para estudiar con sus apuntes, haciendo, además, un mayor uso de los recursos electrónicos y de internet. El segundo perfil corresponde a los estudiantes de Humanidades, quienes realizan con más asiduidad actividades solicitadas por el profesor que están relacionadas con la elaboración de trabajos, con la búsqueda de bibliografía y con el uso del servicio de préstamo a domicilio; así mismo, son los que menos utilizan los recursos electrónicos o internet.

Los otros dos grupos de estudiantes pertenecientes a las áreas de Ciencias Sociales y Jurídicas y de Ciencias de la Salud, no presentan un perfil de usuario tan bien definido como los anteriores.

La relación entre actividades que se realizan con mayor frecuencia y el grado de asistencia a las clases teóricas, sugiere la importancia que tiene la metodología docente en la dirección de las actividades realizadas por el estudiante: realizar trabajos pedidos por el profesor, o búsqueda de la bibliografía recomendada.

Las bibliotecas universitarias tienen tres grupos de usuarios principales: los profesores, los estudiantes de doctorado y los estudiantes de licenciatura, ingeniería o diplomatura. De los resultados expuestos en este estudio cabe preguntar si podemos seguir manteniendo, al menos para el grupo de estudiantes de licenciatura ingeniería y diplomatura, el concepto de biblioteca universitaria como organización responsable de satisfacer las necesidades de conocimiento e información de la comunidad universitaria. De acuerdo con los datos aportados por la literatura, y con los aquí expuestos, los estudiantes utilizan básicamente la biblioteca como un lugar de trabajo en el que, además, puede socializar sus conocimientos con otros compañeros.

Esta visión de la biblioteca como lugar de trabajo individual y colectivo puede verse reforzada con la adaptación de la universidad al Espacio Europeo de Educación Superior, donde se prevé una modificación profunda del actual modelo educativo basado en un predominio de la enseñanza presencial en el aula, con una sobrecarga de horas lectivas para el estudiante que le imposibilita el disponer de tiempo suficiente para el estudio y la reflexión. La nueva filosofía nos orienta hacia otro modelo centrado en el aprendizaje activo de los estudiantes en el que deben adquirir nuevas competencias tales como las de trabajo en grupo, la capacidad de resolver problemas, el uso de las tecnologías de la comunicación e información, o

«aprender a aprender» para hacer posible el objetivo de aprendizaje a lo largo de la vida.

Este nuevo paradigma docente obliga a revisar la misión de la biblioteca universitaria, al menos en lo que hace referencia a los estudiantes, y a planificar una mayor integración en el proceso de enseñanza y aprendizaje mediante la potenciación de la biblioteca como lugar de trabajo de los estudiantes y de socialización de la información y el conocimiento, con el diseño de nuevos espacios para el trabajo individual y en grupo, con la participación en la implantación y difusión de las tecnologías de la información y comunicación dentro de sus instalaciones y en las aulas y laboratorios, y la participación en la formación de los estudiantes en el uso de estas tecnologías.

En un comentario que hace Renault (2006) sobre los resultados que arrojan diferentes encuestas realizadas en los últimos años a los estudiantes de varias universidades francesas, el autor sugiere que las bibliotecas universitarias constituyen para éstos un servicio fundamental, debido a que disponen de salas de lectura bien acondicionadas para el estudio, a que están situadas cerca del lugar donde se imparten las actividades docentes, a que suelen tener materiales de estudio adecuados y en número suficiente, a que ofrecen la posibilidad de trabajar en grupo, a que tienen amplios horarios de funcionamiento y a que la mayoría de las prestaciones son gratuitas. A los anteriores elementos añadiríamos, además, la existencia de suficientes recursos tecnológicos para que la biblioteca pueda cumplir la función de lugar de trabajo y de socialización del conocimiento.

Bibliografía

- BARKEY, P. (1965). Patterns of student use of a college library. *College & Research Libraries*, 20, 2, 115-118.
- BANCROFT, A. F.; CROFT, V. F.; SPETH, R.; PHILLIPS, D. M. (1998). A forward-looking library user survey: WSU libraries in the 21st century. *Journal of Academic Librarianship*, 24, 216- 224.
- BERGER, K. W.; HINES, R. W. (1994). What does the user really want? The library user survey project at Duke University. *The Journal of Academic Librarianship*, 20, 5-6, 306-309.
- CALLINAN, J. E. (2005). Information – seeking behaviour of undergraduate biology students: A comparative analysis of first year and final year students in University College Dublin. *Library Review*, 54, 2, 86-99.
- CLOUGHERTY, L.; FORYS, J.; LEYLES, T.; PERSSON, D.; WALTERS. C.; WASHINGTON-HOAGLAND, C. (1998). The University of Iowa libraries' undergraduate user needs assessment. *College and Research Libraries*, 59, 6, 572-584.
- DILEVKO, J.; GOTTLIEB, L. (2002). Print sources in an electronic age: A vital part of research process for undergraduate students. *The Journal of Academic Librarianship*, 28, 6, 381-392.

- GRIMES, P. W.; CHARTERS, M. F. (2000). Library use and the undergraduate economics student. *College Student Journal*, 24, 4, 557-570.
- HAYDEN, H.; O'BRIEN, T.; RATHAILLE, M.O. (2005). User survey at Waterford Institute of Technology Libraries. *New Library World*, 106, 1208/1209, 43-57.
- HILLER S. (2001). Assessing user needs, satisfaction and library performance at the University of Washington Libraries. *Library Trends*, 40, 4, 605-625.
- HILLER, S.; SELF, J. (2002). A decade of user surveys: utilizing and assessing a standard assessment tool to measure library performance at the University of Virginia and University of Washington. *Proceedings of the Fourth Northumbria International Conference on Performance Measures in Libraries and Information Services*. 12-16 August 2001. ARL Washington DC. 253-261.
- JIAO, Q. G.; ONWUEGBUZIE, A. J. (1997). Prevalence and reasons for university library usage. *Library Review*, 46, 6, 411-420.
- KERINS, G.; MADDEN, R.; FULTON, A. (2004). Information seeking and students studying for professional careers: the case of engineering and law students in Ireland. *Information Research*, 10, 1, Paper 208. Disponible en <http://InformationR.net/ir/10-1/paper208.html>.
- LANE, G. (1996). Assessing the undergraduates' use of the university library. *College and Research Libraries*, 27, 4, 277-282.
- MAYS, T. (1986). Do undergraduates need their libraries? *Australian Academic and Research Libraries*, 17, 2, 51-62.
- MITTERMAYER, D. (2005). Incoming first year undergraduate students: How information literate are they? *Education for Information*, 23, 4, 203-232.
- PEREA VEGA, G. (2002). La biblioteca de la Universidad de la Coruña. Estudio con los alumnos. *Revista Española de Documentación Científica*, 25, 1, 29-48.
- PELZER, N.; WIESE, W.; LEYSEN, J. (1998). Library use and information seeking behaviour of veterinary medical students revised in the electronic environment. *Bulletin of the Medical Libray Association*, 86, 3, 346-353.
- REY MARTÍN, C. (1999). La aplicación de los estudios de satisfacción de usuarios en la biblioteca universitaria: el caso de las universidades catalanas. *Biblioteconomia i Documentació* (3). Disponible en <http://www.ub.es/bid/03rey2.htm> (04/05/2007)
- REBIUN. *Anuario de las bibliotecas universitarias y científicas españolas 2005*. REBIUN 2006.
- RENOULT, D. Enquetes de publics dans les bibliothèques universitaires: Ou en sommes-nous?. *Bulletin des Bibliothèques de France*, 51, 2, p. 5-9.
- SIMMONDS, P. I.; ANDALEEB, S.S. (2001). Usage academic libraries: the role of service quality, resources and user characteristics. *Library Trends*, 49, 4, 626-634.
- TALBOT, D. E.; LOWELL, G. R; MARTIN, K. (1998). From the users' perspective. The USCDE libraries user survey project. *The Journal of Academic Librarianship*, 24, 5, 357-364.
- UNIVERSIDAD DE GRANADA. Informe sobre la opinión de los estudiantes acerca del servicio de biblioteca (2004). Disponible en http://www.ugr.es/biblio/biblioteca_ugr/evaluacion/anexo_1.pdf (01/06/07).
- WALDMAN, M. (2003). Freshmen's use of library electronic resources and self-efficacy. *Information Research*, 8, 2. Paper 146. Disponible en <http://informationr.net/ir/8-2/paper146.html>.

- WELLS, J. (1996). University libraries and undergraduates: are we doing enough? *Australian Library Review*, 13, 2, 156-162.
- WHITMIRE, E. (1999). Racial differences in the academic library experiences of undergraduates. *Journal of Academic Librarianship*, 25, 1, 33-37.
- WHITMIRE, E. (2001a). The relationship between undergraduates' background characteristics and college experiences and their academic library use. *College and Research Libraries*, 62, 528-540.
- WHITMIRE, E. (2001b). A longitudinal study of undergraduates' academic library experiences. *Journal of Academic Librarianship*, 27, 5, 379-385.
- WHITMIRE, E. (2003). Cultural diversity and undergraduates' academic library use. *Journal of Academic Librarianship*, 29, 3, 148-161.
- WILLIAMS, A. P. (1995). Conceptualizing Academic Library Use: Results of a Survey of Continuing Education Undergraduates in a Small Canadian Undergraduate University. *Canadian Journal of Higher Education*, 25, 3, 31-48.